

Es verdaderamente la Eva Varonil.
 El segundo nombre, fue llamarla Madre de vivos: titulo, que desempeñó Maria Virgen en su esclarecida Imagen de Guadalupe. Llamó el Esposo à su querida, diciendola: Ya han aparecido flores en nuestra tierra. Fue decirla (segun explicacion de San Bernardo) ya como flor he resucitado y reflorecido. Yo soy la flor primera acompañada de flores, que son los que resucitaron conmigo, y subieron à vivir en el Cielo, y todos los que creyendo en mí, y convirtiendose se van multiplicando y renaciendo à verdadera vida. De manera, que flores aparecidas, son symbolo de vivos: verdaderamente vivos. ; O mi Señora sacratissima! que mysteriosamente dispusistes pintaros de flores, aparecidas de milagro, para que ellas digan, sois la Eva perfectissima, Madre de vivos, en los que cada dia ganais y solicitais con vuestros milagros, misericordias y beneficios.

Cant. 2.

Ser. 45.
in Cant.

cios. Y asi esta noche, à mayores clamores, ansias mas eficaces, y afectos mas crecidos, hemos de levantar el espiritu, y proseguir: *A ti clamamos los desterrados hijos de Eva: à ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lagrimas.* Y confesaremos, con la eloquencia de San Agustin, lo que os debemos. Eva, nuestra primer madre, nos trajo lagrimas; Maria, alegrías: Eva, autora de la culpa; Maria de la gracia: Eva nos dió la muerte; Maria la vida: Eva los daños; Maria los remedios. Y asi: *A ti clamamos. ; O Maria!*

Ser. 18.
de Sant.

DIA SEPTIMO.

DEL CORO DE LOS
Tronos.

ESte dia no ha menester padrinos para pedir por suya à Maria Virgen: que siendo en el numero septimo cor-

Ff

res-

respondiente al Sabado , dia que está adjudicado para celebrar las memorias , excelencias y privilegios suyos , por haber sido Maria Santisima la firme , incontrastable , la fidelisima amante y Maestra de la Fé en el Sabado y ausencias de Christo sepultado ; ocasion en que todos faltaron. Doctrina es de San Vicente. ¡ Dichosos los Angeles Tronos , que llegan à tan buen dia , y declaran el motivo eficaz de amar à Dios en su Coro ! Son estos Soberanos Espiritus los asientos escogidos de Dios ; que aunque todos los Angeles sirven de este ministerio , es el privilegio singular , y preeminencia de los Tronos : como si en un Palacio hubiera diversos asientos ; el reservado para el Rey ò Monarca se conoceria entre todos por lo superior y particular : asi sucede entre los Angeles , donde los Angeles Tronos se llevan este divino privilegio , y les sirve de encenderlos , agradecidos , en el amor de Dios hombres ;

sien-

*D. Vinc.
Serm. de
Resur.*

siendo el fin de asistir en los Tronos mostrarse Dios Maestro , que alli , como en cathedra , ò pulpito , está enseñando à los Angeles , à cada Gerarquia de las inferiores , la obligacion que tienen , y el privilegio de que gozan ; y à los hombres lo que les conviene.

Meditacion para la mañana.

¡ **Q**Ué gustosos estarán hoy los Angeles Tronos , y remitirán lo que nos habian de enseñar à Dios , que en ellos , como en cathedra , se muestre Maestro de Angeles y hombres ! Y asi con todo cuidado debemos poner la atencion , por lo que nos toca , dejando à los Angeles en sus Gerarquias , que perciban los profundos mysterios. A mi eleccion parece que queda la materia , que brevemente hemos de oír y meditar. Elijo la del Juicio postrero ; no solo por lo util , sino que del nombre y ti-

tulo del Coro se puede inferir: pues quando vió à Dios Daniel sentado para juzgar, dice, que se pusieron los Tronos, y se abrieron los libros, y comenzó el juicio: espectáculo y revelacion espantosa, segun la refiere. Consideremos à Dios sentado en el Coro de sus Angeles Tronos, predicandonos, que ha de haber juicio; que nos acordemos del juicio, por ser su memoria efficacissima para nuestro remedio. El asunto pedia mas tiempo; yo lo reduciré à breves ponderaciones.

Matth.
25. Teniendo Pilatos en su presencia à Christo, le comenzó à preguntar diversas cosas; de la calidad de su persona, la propiedad de su Reyno, y la esencia de la verdad. En esta ocasion le respondió Christo, y le dixo: El Hijo del hombre ha de venir con potestad soberana, acompañado de Angeles, à juzgar. Parece poco à proposito la respuesta y asunto de su venida; quando las preguntas de aquel Juez superior habian mirado muy di-

diferentes fines. El que tuvo Christo en esto fue piadoso, sabio y escogido. Sintió en Pilatos algunos impulsos de reducirse, pues confesó, no habia causa ninguna bastante para condenar un inocente. Pues como suele un Medico entendido, que en alguna enfermedad grave, mortal y desauiciada, reconoce algun accidente indicante ò movimiento, de que pueda esperarse algun remedio, cuidadosamente lo aplica, esmerandose en el mas eficaz; asi Christo, sintiendo que la memoria del juicio era el mas penetrante aviso, el mas vivo remedio, y el mas provechoso consejo, deseando que se redujese, le predica materia del Juicio. ¡O misericordias de Dios! ¡ò rebeldias de los hombres! Bien mostró San Pablo ser discipulo de Christo. Llegó à ser juzgado à la presencia de Felix. Comenzó *Act.* à tratar y disputar diversas materias de la Fé de Christo: llegó à la del Juicio; y al punto el Juez comenzó à temblar, con-

contristarse y atemorizarse: y le dixo, que suspendiera la platica para otra ocasion; que es viva predicadora esta palabra *Juicio*.

Sus efectos maravillosos. Estando Christo pendiente en la Cruz en medio de dos facinorosos delinquentes, y famosos Ladrones, el uno à voces altas le dixo: Señor, acordaos de mí, quando os viereis en vuestro Reyno. Oyó *Luca.* breve el despacho à todo jubileo, piedad y misericordia: prometiendole su compañía en el Paraíso aquel dia. ¡O venturoso pecador, y bien afortunado convertido! Y asi su dicha la celebran por instantes. Mas los Santos y Maestros se han ocupado devotamente, ¿quál fue la raiz, motivo, luz y fundamento de esta conversion? Sigo à mi San Agustin, tambien entendido en semejante materia: pues confesandose, en sus libros de Confesiones dice, que entre todas las cosas, que concurrieron, para que él se con-
vir-

virtiese, la mas eficaz, y la que mas fuerza le hizo, le convenció, movió y atemorizó, fue la memoria de la muerte, y el juicio, en que habia de dar cuenta à Dios de sus culpas. Este esclarecido desengañado siente, que el Espiritu Santo alumbró el entendimiento del Ladron venturoso, acordandole, que habia de haber juicio: y fue tan poderoso este conocimiento, que aunque estaba padeciendo en su cruz tantos dolores, se olvidó de ellos, y prorrumpió en pedir perdon y misericordia: de tal manera, que segun comenta las palabras el Christostomo, eloquente y sagrado Doctor, fue decirle: Señor, aqui estaré en este tronco crucificado, y padeceré de buena gana, hasta que vengais à juzgar, satisfaciendo por mis culpas; que tanto temo el juicio. ¡O, fieles, si con esta consideracion supiéramos imitar à estos dos dichosos pecadores! y mas quando no tenemos excusa para olvidar el Juicio;
pues

*D. Aug.
Ser. 119.*

pues el mismo Christo, conociendo su importancia, en la Oracion que nos enseñó, para pedir todos los dias, y rogar al Padre Eterno, puso mysteriosamente: *Venga à nos el tu Reyno*. Que segun explica San Cyrilo y Santo Tomás, es memoria del Juicio. Quiere que todos los dias nosotros propios nos avise- mos, acordemos y despertemos que ha de haber Juicio; y con esto enfrenemos nuestros apetitos, compongamos nuestras costumbres, y corriamos nuestras vidas. Cerca de estas palabras estan las que se siguen: *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie*. Señor, dadnos hoy el pan nuestro de cada dia. Y si en esto le pedimos el sustento espiritual y temporal, ¿para qué mejor, que para esforzarnos à vivir como quien ha de llegar à Juicio?

D. Cyr.
 citat. ad
 D. Tho.
 in cath.
 ad c. 9.
 Luca.

Me-

Meditacion para la tarde.

SEguramente podemos proseguir, siendo este dia espiritual donacion, y premio vinculado de Maria Virgen, fiandonos ha de acompañar tambien en la tarde, y dar lugar à que los Angeles Tronos nos avisen, enseñen y encaminen, para gozar su compañía. ¿Y cuáles son las almas que se han de aposentar en él? Serán las que se ocuparon en contemplar, meditar y esperar las dulzuras del Cielo, regalos de la Gloria, y premios de la Bienaventuranza: y con esta consideracion se desnudaron, renunciaron y olvidaron las cosas del mundo, engaños de la naturaleza, y comodidades de la tierra, viviendo apostolicamente. Bien cerca tenemos el fundamento de esta verdad.

Pusieronse los Tronos (como vimos esta mañana) y comenzó el Juicio. Y

Gg

ad-

*Daniel.
c. sup.*

advierte el Profeta , que habiendose sentado el Juez Soberano , se abrieron los libros: en estos se entienden las conciencias y vidas de cada uno , en sus obras: y significan tambien los Santos. De manera , que estos mismos Tronos han de asistir. ; Grande felicidad ! ; Y quáles Santos en particular se pueden entender ? Digo , que los que apostolicamente vivieron , despreciando las cosas temporales , y desnudandose de todas , poniendo solamente las esperanzas en Dios , en su Cielo y Gloria. Esto suena la promesa de Christo à los Apostoles , quando en nombre de todos le dixo nuestro Padre San Pedro : Ya , Señor , lo hemos dejado todo , por Vos , y por vuestro amor , seguimiento y doctrina. Y pidiendole noticia de la paga , les dixo : Que el dia del Juicio se habian de sentar con él en Tronos y asientos superiores. Para animar à todos los fieles à poner su amor en Dios , contemplar el Cielo , y renunciar el suelo.

Al-

Almas privilegiadas son las de este Coro : porque las otras gozan la compañía ; mas aqui la compañía y la excelencia de estar sentadas en compañía de Dios. Buscando alguna noticia de cosa tan singular , discurri por la dificultad , que tiene el llegar un alma à desengañarse del mundo , y poner todo su corazon en el Cielo : porque fue herencia desdichada de nuestros primeros padres. Pecaron ; y hallandose desnudos , acuden al arbol de la higuera , en que habian quebrantado el precepto divino. Muchos Santos sienten que fue arbol de higuera. Y quitandole de las hojas , las componen y disponen , cubriendose con ellas. Viene Dios à residenciarles , y quitarles las ramas y hojas , dejandolos desnudos : quedando en Dios las memorias de esto ; pues el haber secado Christo aquella higuera , de que hace memoria San Lucas , fue acordarse , que de las hojas de higuera se ha-

D. Ath.

Gg 2

bian